

# Muy íntimo

**Mauro Fernández,**  
**sexólogo**



## **Apetito sexual**

**A diario** muchas mujeres preguntan por qué no logran experimentar el deseo sexual. En ellas, el apetito o las ansias de mantener un acercamiento sexual está ausente y, en algunos casos, más bien existe repulsión a toda experiencia erótica.

Este problema sexual tiene repercusiones maritales enormes. El varón lo experimenta como un fuerte rechazo personal y, con frecuencia, afloran los conflictos y resentimientos.

Esto tiende a alejar al hombre y, con frecuencia, los lleva incluso a pensar en falsas salidas como la infidelidad.

Afortunadamente, el deseo sexual inhibido en la mujer ha sido ampliamente estudiado. Hoy sabemos que hasta un 70% de los casos tiene origen hormonal. Las glándulas encargadas de producir las sustancias hormonales responsables del deseo se alteran. Por lo general esta condición puede revertirse con tratamientos simples.

La glándula tiroides, la hipófisis y el ovario figuran en estas pacientes como los órganos que con mayor frecuencia presentan problemas.

Cuando no documentamos ninguna alteración hormonal, se analiza si el problema es reciente o si lo ha padecido toda la vida.

En el primer caso, usualmente encontramos cambios importantes en la vida de la paciente que explican de manera sobrada su repentina pérdida del deseo. Ejemplos de lo anterior son la muerte de un ser querido, problemas económicos severos, situaciones laborales de estrés, crisis maritales, etc.

El tratamiento va dirigido a resolver la causa de fondo. Si el problema es de larga data o estuvo presente desde el inicio de la vida sexual, con frecuencia responde a una educación errática. Lamentablemente, la mujer recibió una visión distorsionada de la sexualidad, donde el deleite sexual se aprendió como algo sucio, degradante o pecaminoso. En estos casos, el abordaje terapéutico suele resultar muy exitoso, aunque requiere de más tiempo para surtir efecto.

**Envíe sus consultas al email:**  
**azulmauro@yahoo.com**